

# El único secreto

► ..... Texto: Rosa Barasoain Fotos: Fernando López

Era mayo, generoso en flores, pleno de verdes recién estrenados, cuando Serafín y Ana nos recibieron en su casa, rodeada por la huerta y el jardín, en el corazón de una finca donde durante años Serafín compartía cuanta información le llegaba en su búsqueda espiritual, en el cuidado por recuperar la salud y en el trabajo que más le ayudó para ambas cosas: cultivar la tierra. Era junio, caluroso, de abundante cosecha, cuando Serafín se nos fue de golpe, dejándonos con su ausencia, pero también con la fructífera semilla de su voz dando testimonio



Entrevista con Serafín Sanjuán Roca

Aquel día, lluvioso y gris, el jardín no pudo mostrarse en todo su esplendor, y Serafín no se encontraba bien. A punto de cumplir 81 años era un hombre muy lúcido, un autodidacta culto y educado. Con la vista de uno de sus ojos un tanto dañada por una operación, no había perdido un ápice de curiosidad por los inventos, y en la huerta se movía con delicadeza y maestría. De pelo blanco immaculado, austero y pulcro en el vestir, su cuerpo delgado parecía hacerse más ligero por momentos.

Si hubiéramos podido leer en el tiempo habríamos sabido por qué la finca se mostraba un poco melancólica: Quien tanto amor le daba se estaba despidiendo. O tal vez no fue así. Sanjuán, como se refería a sí mismo, tenía lo que se dice una mala salud de hierro y superaba las crisis con tratamientos naturales, homeopáticos, haciendo una vida sencilla y una comida frugal y ecológica, lo que también esta vez podían haberle ayudado, pero el destino está escrito.

## De Francia a Barcelona

Había nacido en Cati (Castellón), pero con apenas tres años fue a Francia, con sus padres, trabajadores en la emigración. Los años de estancia en Francia y sus estudios le prepararon para una labor que ejerció sobre todo a partir de la madurez: comunicar. Hasta su jubilación, fue radiotelegrafista en el aeropuerto de Barcelona. En los sesenta tuvo ocasión de comprar la finca en Sot d'en Bruno, en Cubelles (Barcelona) desde la que acudía a su



Nenúfares en el estanque, y en la huerta y el jardín, variedad de flores y plantas medicinales

trabajo y donde fue un pionero en muchos temas, sobre todo en el cultivo ecológico y biodinámico.

En su juventud comenzó la búsqueda de algo que aliviara un grave problema de sinusitis a consecuencia de un mal funcionamiento del aparato digestivo. "Estaba físicamente agotado. Fue una casualidad que encontrara la revista francesa *Vivre en Harmonie*. Hay cosas curiosas en la vida, parece que hay un Ángel de la Guarda que te está vigilando y que te ayuda en el momento más crítico. Por esta revista, que me gustó mucho, y por los libros que publicaban, empecé a leer sobre medicina, agricultura ecológica y distintos artículos desvelando toda la contradicción que hay en la alimentación moderna".

"También asistí a cursos en Francia, y a diversos congresos. En uno celebrado en Toulouse, conocí a Jean Marie Roger. Fue el conferenciante que más me impactó. Era pequeñito, delgadito, pero con una voz de trueno. Me pareció un Profeta. Tenía una facilidad de palabra tremenda, además siempre dentro de una moral y de una espiritualidad y eso a mucha gente no les va. Pero a mí, mira si me impactó que cuando llegué a casa le escribí una carta preguntándole si le sabría mal que tradujera sus artículos.

Me contestó que no, que no quería nada para él. A partir de ahí mantuvimos una correspondencia casi mensual. Sus cartas son como para publicarlas en un libro. Es un hombre con una espiritualidad muy elevada."

Nadie es profeta en su tierra. Ni siquiera llamándose Serafín Sanjuán se libró. Tiene anécdotas curiosísimas,

que dan idea de todas las contradicciones y matices del ser humano. El no fumaba y en su trabajo en el aeropuerto nunca pisaba el bar ni el restaurante pues, minuto que tenía libre, se dedicaba a pasar a máquina las traducciones del francés que hacía de libros y artículos. Esto ya le daba cierta fama de "raro". Poco a poco se hizo más conocido aún por sus conocimientos en medicina natural. Muchos,

cada vez más, le pedían recetas y consejos. Otros se reían de sus dietas y le decían que había que disfrutar, que se iba a morir en cuatro días... Serafín les sobrevivió a todos, pero como solía decir "el problema no es morir, sino vivir con salud".

Por las dietas y la alimentación llegó a la apicultura y la agricultura ecológicas. Tradujo un importante trabajo de Claude Aubert, y buscó cómo editarlo. Fue a ver a un famoso ingeniero agrónomo, por si le podía ayudar, pero se encontró con la sorpresa de que con todo descaro pretendía figurar como autor del libro. "De allí me fui a una editorial en la calle Caspe. Lo leyeron y les pareció interesante, pero el Consejo de Administración, que se reunía cada semana, decidió que no podía

publicarse porque, según me dijo el empleado, si publicaban este libro los demás sobaban y se iban todos a la calle".

En el otoño del 78 apareció el primer número de la revista *Integral*. Desde el primero Serafín figura entre los colaboradores. En el nº 1 vemos una foto de Serafín trabajando en el huerto y la primera entrega de los textos de Claude Aubert. Enseguida editaron el libro, *El huerto biológico*, con la colaboración de Alvaro Altés, con quien en esa misma época (1980) editaron también el monográfico *Volver a la Tierra*.

Serafín y Alvaro. Y viceversa. Una relación fructífera que duró años. Serafín traducían, asimilaba y lo ponía en práctica en su huerto. Alvaro daba forma al artículo, verificaba fuentes, le preguntaba sin cesar. "Nos conocimos a finales de 1973. Yo había traducido algunos artículos sobre cultivo biológico que pasaban de mano en mano, ya que por aquellas fechas no había quien las publicara. De regreso de un cursillo sobre cultivo biodinámico en l'Ormay, a 150km de París, se presentó a las 12 de la noche, y estuvo varias horas haciéndome preguntas y pidiendo repetidamente aclaraciones. Otras veces venía por la tarde y nos quedábamos hasta las dos o tres de la madrugada, y yo a las 6 tenía que estar en el aeropuerto, ¡pero yo encantado! Cuanta más gente lo supiera mejor. Además, cuando crees que algo es verdad, si te lo guardas aquí dentro se pudre, no te deja vivir, hay que sacarlo fuera".

## Bajo la sombra generosa del saúco en flor

A la huerta de Serafín acudían muchos jóvenes inquietos. Julián Ponce, en una emotiva carta, nos cuenta: "Conocí a Serafín cuando tenía yo 16 años. En aquellos primeros años, si alguien quería saber algo del tema sólo tenía que ir a trabajar con Serafín, que estaba siempre abierto a recibir gente en su huerta de Cubelles. Fue en esa época en la que fundamos CABA (Coordinadora de Agricultura Biológica y Alternativas) (...) Su huerta era un libro abierto en la que él llevaba a la práctica casi todo. Era un bello vergel lleno de sorpresas y cada rincón tenía su historia, una meditación. Él no era un catedrático. Sus conferencias podían ser somnolientas por el tono de voz bajo, profundo, y la lectura de sus anotaciones. Pero no tenían desperdicio. Podían entusiasmar al que estuviera abierto y agriar a quien tuviera intereses científicos, económicos, docentes o de representación en la agricultura química."

Feliu Madaula, Aurea Gomez, Francisco Figols, Alberto García... y tantos que luego fueron los que organizaron la CAE, y el Consejo Regulador... y otros tantos que en sus lugares de origen fueron difundiendo a su vez la agricultura ecológica. Antiguos componentes del CAE le rindieron un homenaje con ocasión de la Feria Ecoviure, en Manresa, en abril del 2000, por su entrega y generosidad. Pero Sanjuán no se consideraba a sí mismo un maestro que enseña, sino alguien que da testimonio.

Fue el primero en utilizar en nuestro país la horca de doble mango. Con la información que le llegó se le encargó al herrero del pueblo, y a partir de ahí unos y otros fueron tomando modelo y mejorándola. En otros casos, como el rodillo diseñado por Jean Marie Roger para picar abonos verdes, entregó los planos a unos jóvenes que querían construirlo y nunca más se supo. Pero aún así no se cerraba a seguir dando. Lo hizo con plantas benéficas: la facelia, la consuelda, la cebolla albarrana que ahuyenta a los topos, otra variedad de cebolla que cura las hemorroides...

"En el huerto de abajo, que ahora ya no llevo a cuidar, todo aquello estaba peinado. Había un saúco enorme, tanto que a veces éramos 20 o 30 y todavía había fresca sombra para más".

## Los años de Integral

"Una vez estuve en la redacción y un compañero me dijo 'Sanjuán, a ver si escribe usted un artículo, no una traducción, que se note que es un español quien lo escribe... y sin tanta espiritualidad'. Y le dije, lo siento mucho, así no mando nada. Pero al salir, pensé que se perdía una ocasión de poder divulgar verdades, y ya en la puerta me volví en un impulso y le dije: -Le cojo la palabra, haré los artículos yo mismo. Fue cuando escribí doce artículos, uno cada mes, titulados *Notas agrícolas*. Toda la parte espiritual era de Emil Meyers. No querían publicar los artícu-



Archivo

La finca le permitió poner en práctica cuanto iba descubriendo



los traducidos ¡pero se tragaron todo lo que ponían esos artículos!"

"Meyers era maravilloso. De él me llamaba la atención que decía: '¿Qué es agricultura? Agro es campo, cultura es culto. En la antigüedad en el culto se ofrecían sacrificios a los dioses. En la agricultura el sacrificio era el sudor de su frente, luego para ser agricultor hay que saber meditar, respetar y mirar con sencillez'. Si destapas cada palabra, ahí está todo el problema de la agricultura.

Después vino Jean Marie Roger, que decía 'La agricultura, para ser verdadera, debe ser sencilla, barata y poco tiempo. Sencilla, que requiera poca materia gris, que sea asequible a todas las mentalidades; barata, que no requiera grandes inversiones, en maquinaria, en abonos, en semillas, etc.; y poco tiempo, que dé tiempo para dedicarse a Dios, a los amigos y a un hobby'. A ver qué agricultura pregona esto. Y continúa 'Pero la verdad es demasiado hermosa para crecer en ella, ya que su resplandor deslumbra, su sencillez y poco coste es motivo de que se la desprecie'. Schumann decía: 'El agricultor se tiene que meter bien en la cabeza tres prioridades: salud, hermosura y perennidad. Salud para el suelo, para las plantas y para las personas; hermosura, y no esos campos sólo de trigo, sino que haya vegetación diversificada; perennidad, dejar para los hijos una agricultura más rica de la que tú has recibido'."

Sanjuán los cita de memoria, como un joyero que rememora las joyas más hermosas que han pasado por sus manos.

**¿De dónde le viene su pasión por divulgar?**

"Si lees a Steiner sobre la educación lo entenderéis. A partir de los 50 años el hombre se da a los demás. Es algo espontáneo, no se busca".

A veces Sanjuán se sorprendía a sí mismo de cómo podía dar una charla de cinco horas. Por ejemplo en Silla (Valencia), hace pocos años, en el centro de protección vegetal. Y se ríe de una de las primeras charlas que dio en público, hace más de veinte años, en el Círculo de Agrónomos de Barcelona. La organizaba el mismo ingeniero agrónomo que pretendiera apropiarse del libro de Claude Aubert. Era presidente del gremio de farmacéuticos y no sabía distinguir la salvia de la manzanilla silvestre "de manera que no conocía ni una ni otra". Pero Sanjuán aceptó su invitación porque le pidió que fuera algo espontáneo, sencillo. "Asistieron unos 17 ingenieros y él. Y lo primero que les dije fue 'No he venido aquí a enseñar, que quede bien claro, he venido a dar testimonio de que existe en Europa una agricultura biológica. Les daré los parámetros que hay y, si alguno tiene interés, ya progresará por ese camino'. Cuando terminé la

conferencia, la primera mano que se levantó fue la del señor ingeniero: '¿Qué haría usted si fuera jefe del Estado español?' Le contesté con una historia real: Maurice Messeguer, que curaba con las plantas, le preguntó a Adenauer, 'Siendo usted naturista como es, ¿cómo no ha



Archivo

apoyado a la agricultura ecológica y a la medicina natural?' Y Adenauer le respondió: '-Hay dos maneras de hacerlo, o cortando cabezas, o por evolución, y yo he escogido la segunda'. A continuación se levantaron varias manos para preguntar y yo, no sé por qué, me empecé a reír a carcajadas. Y todos me miraron con curiosidad: '-¿Por qué se ríe usted?' -'Porque ya sé lo que me van a preguntar ahora: pesetas, pesetas... Bajaron los brazos y ya no hubo más preguntas'."

**¿Te definirías como optimista o como pesimista?**

"Rudolf Steiner, decía que en los años 80 empezaba una curva tremenda. A partir de esa fecha hay dos soluciones, seguir la curva descendente, y se va a la catástrofe, o coger el camino de una espiritualidad y se salva la civilización. ¿Cómo seguirá? Él tenía una visión tremenda, pero estamos en un cruce delicado, el ser humano es libre, para que pueda evolucionar. La espiritualidad, ¡claro que hace falta! La Humanidad, si no cambia, tiene una mala papeleta. Muchas claves están en el artículo de Xavier Florin, 'La tierra es generosa cuando se la ama' (Lo lee y nos lo entrega en fotocopia. ¿Cuántas fotocopias habrá sembrado en más de treinta años?) "Esto es espiritualidad, ni más ni menos":

"(...) Para recibir bien el mensaje deberemos introducirnos en el cuerpo de Demeter, es decir, deberemos adoptar una actitud resueltamente científica. No puede uno introducirse en el cuerpo de otro sin amarlo. Ya que amar es ponerse desde el principio en el lugar del otro para comprender cómo es y no cómo quisiéramos que fuera (...) Ahora le toca al ser humano colocar la coordinación en su sitio, y reparar los estragos causados por las iniciativas prematuras, orientadas por los primeros resplandores de sabiduría vislumbrados, y

La amistad de Serafín y Álvaro fue muy fructífera, gracias a ellos miles de personas practican la agricultura ecológica



Como las abejas: con polen y miel curativas, durante más de 38 años dio sus traducciones, sus fuentes, sin pedir nada a cambio

de los cuales 'se ha hecho un mundo'. Ahora tiene que dar paso a actos bien ponderados; ahora tiene que demostrar su iniciativa reflexionada pues ya no es llevado, es libre en su elección'.

"El pan hasta ahora se hacía con levadura madre, pero Xavier Florin indica otra manera de no depender de esa levadura, hay que hacer una levadura donde se pone miel, que es un polo solar, y sal, que es un polo lunar. Entonces quien dirige esa fermentación es la actitud, el modo de proceder del hombre. Una levadura nueva, distinta, elaborada por el hombre, que se hace creador de ese pan. Es lo único que el hombre es capaz de crear: de una masa informe produce un fruto, el pan. Y nuestros amigos Xavier Akizu y Marilú, que nos acaban de visitar, lo harán. El pan que hacen es buenísimo, y cuando profundicen en esa fórmula será mejor aún".



Ana y Serafín disfrutaban juntos cuidando de las abejas, de las plantas... y todo lo compartían con quienes les visitaban

**Está dando unas claves para los jóvenes. Tienen que aprender a conservar el equilibrio que se ha perdido.**

"Claro, son las fuerzas del amor las que rigen, ni más ni menos. Y eso hoy en día ha desaparecido. Hay también mucha gente buena, hay un fondo tremendo, gente que se dedica al prójimo. Pero esa gente no hace ruido, porque el amor no se pregona, se entrega y sanseacabó. Y hoy en día hay mucha espiritualidad, pero no se divulga."

**En tu huerta siempre practicaste y experimentaste con la agricultura ecológica, ¿qué métodos estuviste aplicando?**

"En lo que puedo aplico la biodinámica, y, cuando no puedo, simplemente la AE. La biodinamia para aplicarla bien hay que seguir todas sus reglas. Si rompes un eslabón ya no puede ser. Parece que es un poco de magia blanca, por decirlo de alguna manera, pero sería una palabra mal empleada, pues es un método más científico incluso que la ciencia convencional".

**Y, aparte de una mayor producción de mejores plantas, más grandes... ¿se nota también en la salud?**

"Pues claro que se nota. Son de mejor conservación también, y además aportan energía. Cuando haces fuego de leña, si te fijas bien, verás los siete colores del arcoiris, aunque no los veas todos juntos. La madera devuelve la energía que ha concentrado, luego en las frutas pasa igual. Son un concentrado de la energía cósmica, beneficiosa para la salud. Lo que no es beneficioso es que te comas precisamente las manzanas cultivadas químicamente. Eso no tiene nada que ver con el parámetro natural."

**Pero esta diferencia ¿cómo se puede medir?**

"Se puede medir con las cristalizaciones sensibles, con la bioelectrónica, que te dice que ¡un producto cultivado químicamente está oxidado! Por eso hoy día compras el producto que sea y lleva antioxidante E.

Se puede hacer un paralelismo entre la bioelectrónica, de la que fue inventor Claude Vincent, y la Ciencia Espiritual. La primera considera que las ondas gravitacionales influyen sobre todo lo que tiene vida, actuando sobre el agua contenida en el humus, en la célula humana, etc. Trabaja con datos o elementos físicos. La ciencia espiritual de R. Steiner lo hace con elementos suprasensibles. Donde termina la ciencia de lo físico (medir, pesar y contar) empieza la ciencia Espiritual, cuyo alcance es infinito. La primera lo hace a través de las ondas gravitacionales, la segunda a través de las fuerzas estelares que, al coincidir sobre el cuerpo etérico de la Tierra, dan origen a las fuerzas de formación (1). La alimentación dinámica de R. Steiner nos pone en guardia sobre la alimentación y finalmente *L'histoire de l'humanité de l'agriculture et du pain*, de Xavier Florin, con su estilo denso, nos hace comprender la evolución de la Humanidad".

**¿Qué aplicaciones puede tener la radiestesia en la agricultura?**

"Por ejemplo para conseguir que un frutal se desarrolle sano hay que plantarlo con la misma orientación que tenía. Lo ideal sería que, el que los vende, antes de arrancarlo le ponga una señal, pero si no sabes cómo estaba cuando lo arrancaron, coges el péndulo y miras dónde tiene el norte. Una vez localizado el norte, plantas el árbol de manera que mire en la dirección norte. Si lo pones cambiado, le desequilibras toda su estructura, porque las raíces son muy importantes. Pero cuando hablas de esto te miran como a un bicho raro".

**La geobiología ¿es un método intuitivo?**

"No es intuitivo. Es aprovechar una energía que hoy en día no se sabe cómo llamarla. Todo lo que tiene una forma desprende energía: el subsuelo, los edificios, los muebles, los dibujos, una pintura, un plano etc. Todo emite ondas de forma de las cuales dependen parcialmente nuestra salud, nuestro comportamiento, nuestro bienestar. Unas son benéficas, otras son nefastas... Su estudio está al alcance del hombre, sin exigir el material complejo y sofisticado



de las ciencias modernas. Una verdadera ciencia experimental que tiene como fin fenómenos reproducibles. Es una ciencia que antiguamente era atributo de un pequeño número de personas.

Según Jean de la Foye el lugar donde se cultiva o construye no es el único elemento perturbador. Se puede atenuar o corregir mediante las formas y proporciones de una construcción. Pero la imaginación de un arquitecto debe integrarse en los ritmos de la Naturaleza, como lo hace un árbol silvestre, debe doblarse a determinadas leyes para que las viviendas sean sanas".

**En España ya hay arquitectos que la van teniendo en cuenta. ¿Crees que se podrá llegar a reconocer un día?**

"Es difícil, hay demasiado orgullo. ¿Qué pasa con las farmacias? Han renegado de la fitoterapia durante 70 años y ahora todo lo quieren para ellos, y que cierren las herboristerías. No tienen vergüenza. Con la geobiología supongo que pasará como con la acupuntura, que hoy ya la reconocen oficialmente y se va a enseñar en las universidades. La homeopatía la tendrán que reconocer al final también. Lo que pasa que eso cuesta porque hay intereses. Y muchos puede que la apliquen ni más ni menos que para hacer negocio. Ahora bien, los efectos que tenga según quién la aplique, eso ya será otra cosa."

**¿Impera el materialismo también en la agricultura ecológica?**

"Yo no digo que impere, pero, en Francia incluso, las multinacionales entregan a los campesinos los pollos para que los alimenten durante tres meses... Eso no será nunca pollo ecológico, son de granja. Lo vemos con las gallinas, las que son de granja ya no incuban los huevos. Hay una degeneración, van perdiendo facultades. Y con las vacas pasa igual... el hombre está desquiciando la Naturaleza.

El doctor Rusch, que fue quien introdujo la agricultura ecológica en Suiza, dice: 'Por mucho que apliques todos los sistemas del cultivo biológico, si no cambias de mentalidad y si no hay una espiritualidad, nunca harás cultivo ecológico'."



(Cuando termino de transcribir esta conversación en su casa, en Cubelles, y la voz se apaga, la emoción me paraliza. Le recordaremos rodeado de sus queridas plantas en la huerta; en las cartas, de letra disciplinada y clara; en los artículos que profusamente tradujo y fotocopió para dar testimonio de que era posible otra sociedad, otro mundo más espiritual y más evolucionado. Serafín sigue un camino del que ya no sabremos nada hasta que también crucemos el umbral, pero desde ahora sabemos –y estas líneas son para compartirlo contigo– sabemos que ha sido un excelente sembrador, y que ha dejado una buena semilla. Semillas ecológicas, semillas de años de estudio, semillas de espiritualidad traducidas en sencillez y generosidad.

Los dioses se han retirado a su Olimpo para dejar a los humanos que evolucionen libremente. En épocas oscuras un Maestro ilumina el camino y el sabio señala esta luz a lo lejos, pero el necio mira el dedo del sabio. El buen discípulo sabe lo que le queda por hacer: observa, medita, practica y sigue observando dentro y fuera).

**Insisto, ¿algún secreto, algo que te ayudó a conseguir una lozanía en la huerta?**

"Secreto, ninguno. Hay que tener mucho amor a la Naturaleza, ni más ni menos. El abate Bouly lo dice, 'Todo se resume en tener amor a la Naturaleza, si no hay amor, la cosa no funciona' ". ■

Serafín sembró  
esperanza y  
nuevos  
conocimientos  
al alcance y  
para el bien  
de todas  
las personas

## Encuentros en Cubelles

Con los ojos bañados de emoción y devoción releemos esta entrevista, teniendo la certeza de que quien se ha ido está más presente que nunca y nos alecciona a continuar con amor el trabajo de colaboración con la Naturaleza y con el prójimo.

Con este ánimo, para que su semilla florezca en nosotros y a la vez podamos algún día fructificar y volver a sembrar esta semilla de sabiduría y amor, os convocamos a una reunión en su finca de Cubelles, el día 20 de julio a las 11 de la mañana (Una segunda reunión, para quienes no hayan podido acudir a la primera, se hará coincidir con la Ecoviure en Manresa).

En esta reunión se tratará, junto a Ana, su esposa, la

manera de mantener viva esta finca y toda su bibliografía, de manera abierta a todas las aportaciones, para que siga siendo un faro en nuestro caminar material y espiritual.

Estáis invitados en particular los que conocísteis y convivísteis con Serafín Sanjuán y, en general, todos los que sentís la necesidad de participar en la divulgación de la agricultura ecológica.

Para que entre todos hagamos que la llama de Serafín sea como una Hoguera de Sanjuán.

Xabi Akizu, Marilú Gardoki, Feliu Madaula y La Fertilidad de la Tierra. Tel. 948 53 92 16